

La acción social colectiva en agroecología

E. Sevilla Guzmán, G. Guzmán Casado, J. Morales & Equipo ISEC

*Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. ETSIAM. Avda. Menéndez Pidal s/n.
14080 Córdoba*

ABSTRACTS

We offer a schematic view of theoretical frameworks of social thinking that can be characterized by social collective action forms which are carried out by historical as well as «new» social movements. Firstly, we analyse the extent of participative agriculture within agroecological action-research strategies. Later, we examine the intent to introduce Agroecology in Europe, in front of participative agriculture forms which are used by FSR. FSR is here shown as a framework which has been developed within conventional scientific thought to impulse biological management of natural resources in the first world. Introduction of Agroecology is carried out in Andalucía through the day-labourers social movement (Sindicato de Obreros del Campo -SOC, basically), the ecologists movement (Confederación Ecologista Pacifista de Andalucía -CEPA- & Asociación para la Defensa de la Naturaleza -AEDENAT) and the ISEC.

RESUMEN

En un primer apartado se presentan de forma esquemática los marcos teóricos del pensamiento social en los que se caracterizan las formas de acción social colectiva llevadas a cabo por los movimientos sociales tanto de naturaleza histórica, como los considerados «nuevos». Tras analizar y resaltar la importancia de la agricultura participativa en las estrategias de investigación-acción de la Agroecología, se da noticia del intento de introducir la Agroecología en Europa frente a las formas de agricultura participativa que utilizan el Farming Systems Research como enfoque desarrollado por el pensamiento científico convencional para promover un manejo ecológico de los recursos naturales en el primer mundo. Ello tiene lugar en Andalucía mediante la participación del movimiento jornalero (personalizado en el Sindicato de Obreros del Campo -SOC), el movimiento ecologista (Confederación Ecologista Pacifista de Andalucía -CEPA- y Asociación para la Defensa de la Naturaleza -AEDENAT) y el ISEC.

INTRODUCCIÓN

Las páginas que siguen pretenden reflexionar teóricamente sobre la pertinencia de trabajar en la sociedad rural utilizando la agronomía, la ecología y las ciencias

sociales (especialmente la sociología, la antropología y la historia) desde una perspectiva aplicada (Sevilla Guzmán & González de Molina, 1994). Tal perspectiva, surge del trabajo empírico realizado durante los últimos quince años, al participar con distintas fuerzas sociales en la construcción de un movimiento social con potencial de cambio (Sevilla Guzmán *et. al.*, 1980, 1988, 1989 y 1990). Así, el movimiento jornalero en su lucha por la tierra, por un lado, y el movimiento ecologista, por otro, son nuestros agentes sociales básicos de interés. La defensa de los recursos naturales y la revalorización de la «agricultura tradicional» para que ésta sea un elemento de resistencia al proceso de marginación económica y degradación socioambiental de la sociedad rural ha sido una reivindicación presente en ciertos sectores sociales de las sociedades rurales del «Tercer Mundo» y de la periferia del «Primero», cual es el caso de Andalucía (Sevilla Guzmán & Heisel, 1989). La lucha medioambiental para encarar la crisis ecológica ha sido, igualmente una respuesta de ambos sectores sociales; de naturaleza urbana, con carácter más general, y de carácter rural como «ecología popular», en significativos casos (Martínez Alier, 1992).

Nuestro trabajo, ha pretendido y pretende, colaborar con los movimientos sociales señalados para elaborar, en forma participativa, propuestas de desarrollo rural endógeno desde un enfoque agroecológico, que impriman a nuestras acciones una praxis social, política y económica transformadora de la naturaleza de las relaciones sociales y de la dinámica degradadora de la naturaleza y de la sociedad impuesta por el modelo de desarrollo hegemónico. En un esfuerzo de síntesis, la agroecología puede definirse como el manejo ecológico de los recursos naturales (Gliessman, 1990) que, incorporando una acción social colectiva de carácter participativo, permita el diseño de métodos de desarrollo sostenible. Ello se realiza a través de un enfoque holístico y una estrategia sistémica que reconduzca el curso alterado de la coevolución social y ecológica, mediante el establecimiento de mecanismos de control social de las fuerzas productivas para frenar las formas de producción degradantes y expoliadoras de la naturaleza y de la sociedad, causantes de la actual crisis ecológica. En tal estrategia juega un papel central la dimensión local como portadora de un potencial endógeno que, a través de la articulación del conocimiento campesino con el científico, permita la implementación de sistemas de agricultura alternativa potenciadores de la biodiversidad ecológica (Altieri, 1983 y 1989; Carroll *et al.*, 1990) y sociocultural.

Aunque nuestro análisis se va a centrar en tan sólo un aspecto de la estrategia de trabajo que hemos pretendido caracterizar (la acción social colectiva); queremos resaltar aquí, que el «trabajo agronómico en finca» con la utilización de la «ecología aplicada al manejo de los recursos naturales» constituye una constante, cuyos puntos de partida son los siguientes:

- 1) un proceso educativo, un diálogo en torno a una realidad concreta entre técnicos y campesinos, en el cual los participantes conocen diferentes aspectos de esa realidad

y realizan un proceso mutuo de enseñanza y aprendizaje, que trasciende las dicotomías sabio-ignorante, científico-popular y se orienta hacia la construcción de conocimiento colectivo, componente de un proceso de transformación de la realidad; y

2) el reconocimiento de la complejidad de la práctica social y productiva de la agricultura, por lo que el análisis del conocimiento y experiencia de los campesinos, como responsables de las decisiones para el manejo de los agroecosistemas, es la premisa básica del trabajo en finca. El punto inicial de nuestra reflexión es una incursión teórica por el pensamiento de aquellos autores que consideramos relevantes para nuestro trabajo respecto a su concepción de acción social colectiva.

SOBRE LA ACCIÓN SOCIAL COLECTIVA EN ALGUNOS CLÁSICOS DEL PENSAMIENTO ALTERNATIVO

El concepto de acción social colectiva, dentro pensamiento alternativo (Sevilla Guzmán & Woodgate en Woodgate & Redclif, 1996), posee una larga tradición en la teoría social. Así, se deben a V. I. Lenin las más conocidas aportaciones iniciales sobre la acción social colectiva con una praxis transformadora. El trabajo más relevante, en nuestra opinión, sobre Lenin, desde la perspectiva de los análisis del campesinado, se debe a Teodor Shanin (1985, 1986 y 1990) cuando diferencia distintas fases en su teoría y acción política. No es este lugar para extendernos sobre el tema quemando iglesias calcinadas por la historia; baste señalar que los cambios sustantivos que tienen lugar a partir de 1905 llevan a Lenin paulatinamente a alejarse de un telmúdico «marxista ortodoxo» inicial (Sevilla Guzmán & Manuel González de Molina, 1993: pp. 38-41), que diseñara Plejanov (1976) en sus escritos divulgadores, y que sus seguidores «ortodoxos» elevarían a la categoría de «ciencia» a través del «leninismo».

Lo que nos interesa resaltar aquí de la obra de Lenin son sus elitistas conceptos de «vanguardia» (1917 en 1968) clarificados prontamente; sus teorizaciones en torno a la diferenciación del campesinado vinculándolas a los conceptos de clase «en sí» y clase «para sí» (Alavi, 1976); su elaboración del concepto de «estructura social rural» (Galeski, 1972) y los análisis sobre la importancia de la organización y la táctica y la estrategia en la lucha revolucionaria (Lenin, 1968). Y ello porque el proceso de acumulación de conocimiento aquí caracterizado pretende mostrar la configuración teórica de una propuesta metodológica en que la «investigación-acción participativa», actúe como contexto de la «investigación en finca», considerando su necesaria amplificación en el terreno de los mercados alternativos y todo ello en un marco transdisciplinar (Leff, 1994: 41-51) que abarque la Agroecología.

Georg Lukács da continuidad a la obra de Lenin sobre estos temas a través de su teoría de la «dialéctica materialista» desmantelando al mecanicismo del pensamiento

científico y caracterizando la idea de «conciencia revolucionaria» para transformar el mundo estableciendo su esquema analítico respecto a que «la naturaleza tiene una historia pero no es la Historia», vinculándolo a las ideas de «totalidad» como conciencia para el cambio y de «mediación» como palanca para superar el mundo empírico (Lukács, 1923). Aún cuando en su posterior prólogo a la edición de 1953 Lukács (1967) recusó buena parte de sus tesis; empero, el núcleo central de su pensamiento –en lo que respecta a la dinámica de renovación del marxismo despojándose del «encapsulamiento» de la «ortodoxia» hasta concluir en propuestas concretas de investigación-acción participativa (Fals-Borda, 1986)– permanece vigente.

El autor central que nos interesa considerar en este proceso de acumulación, dentro del pensamiento social alternativo, es Gramsci, quien al analizar el papel de la sociedad civil en los cambios culturales, políticos y sociales en el proceso histórico introduce el concepto de «racionalidad y legitimación de los intereses de clase» cuando las elaboraciones teóricas se articulan con aquella (1964, 1971b y 1977). El modelo de Gramsci surge de la observación de una sociedad histórica concreta, la italiana (entre 1920 y 1936) en el tránsito y pugna entre dos «bloques históricos»: la sociedad agraria y tradicional del Mezzogiorno y la sociedad industrial del norte italiano. En tal modelo, un bloque histórico es una situación histórica global en la que una clase social (en el modo de producción capitalista, la burguesía) consigue imponer sus intereses totales al resto de las clases (subalternas, en el lenguaje de Gramsci), mediante el control de los medios de producción, la hegemonía de su aparato de dominación política (el estado) y, privadamente, el control de los mecanismos educativos y socializadores de la sociedad civil, imponiendo así su hegemonía intelectual, ideológica y moral a toda la sociedad. Un bloque histórico es una situación de hegemonía en las esferas económicas, política y cultural por parte de una clase. En este contexto, la ligazón orgánica entre esas esferas es realizada por ciertas categorías sociales (los intelectuales) cuya función está en operar, mediante la manipulación técnica del conocimiento, desde la superestructura, produciendo una «soldadura» de racionalidad, defensa y legitimidad entre la dirección moral e intelectual, y la política y económica de una clase. Una crisis en el seno del bloque histórico es, en consecuencia, una crisis de hegemonía de la clase dominante (Portelli, 1972: 9).

En un esfuerzo de síntesis el esquema gramsciano de explicación del papel del intelectual en la dinámica de transformación histórica podría esquematizarse de la siguiente forma:

- 1) el intelectual se encuentra orgánicamente ligado a la sociedad civil y por tanto su producción es el resultado de una articulación dialéctica entre los intereses de clases, grupos de pertenencia y referencia y en definitiva del entramado social que hace de él un ser político, ideológico y organizador intelectual de la realidad social que trata de explicar anclado al esquema de valores que le permiten obtener una determinada concepción del mundo;

2) el intelectual en su intento de objetivar y explicar la realidad social articula la sociedad civil y política, y su producción intelectual no tiene un carácter autónomo e independiente de los procesos sociales sino que va unido a ellos racionalizado y legitimando unos intereses de clase;

3) la actividad de racionalización y legitimación de los intelectuales posee un carácter dinámico vinculado a la transformación del proceso histórico de cambio de las estructuras culturales, sociales y políticas; y

4) existen dos tipos de categorías de intelectuales: el intelectual orgánico y el intelectual tradicional; el primero es el que está ligado a la estructura de intereses de clase emergente en una situación social dada como consecuencia de un cambio previsible en la correlación de fuerzas existentes en una determinada sociedad; por el contrario, el intelectual tradicional es aquél cuya producción teórica se encuentra ligada a una clase al actuar como legitimador de una continuidad histórica o de unos intereses de clase hegemónicos (Sevilla Guzmán, 1978: 323).

Como señala Benjamín Oltra, «lejos de toda concepción economicista o culturista, Gramsci estudia al intelectual sobre la base de un análisis de clase, residiendo aquí la aportación más genuina de su modelo. Señala que la relación entre los intelectuales y el mundo de la producción no es una relación mediata y mecánica, sino articulada y mediatizada por todo el complejo orgánico superestructural (*il tessuto sociale*) que define a los intelectuales como racionalizadores, «funcionarios» intelectuales de la hegemonía de una clase, y como ideólogos articuladores del apoyo y la legitimidad del poder establecido o de la crítica y alternativas políticas del mismo» (Oltra, 1978: 24-25).

Es así como Gramsci se encara con uno de los problemas centrales de la investigación-acción participativa: el problema de la ligazón entre el investigador y las formaciones ideológicas con los intereses de las comunidades en que se desarrolla su trabajo; un técnico o investigador no constituye un factor autónomo desligado de la esfera de la producción, de los intereses de los grupos, y del poder; desde la perspectiva de la investigación acción participativa, el técnico, como intelectual ha de ser una categoría histórica ligada orgánica y articuladamente a la sociedad civil y política, cuyo papel ha de ser construir a partir de y junto con el potencial endógeno humano de las comunidades locales en que trabaja, en la tarea de generar formas de acción social colectivas (¡vinculadas a la producción y circulación, de su actividad técnica concreta!) de naturaleza política, ideológica, que actúen como organizadoras en la formulación de un producto histórico complejo integrado por ideologías, formas de acción, legitimidad, racionalidad, y avance en el tiempo, hacia la transformación de la sociedad. Este producto, era en el esquema teórico de Gramsci, «la ideología orgánica que anticipa y hace posible el cambio histórico, a diferencia de las ideologías como meras elucubraciones voluntaristas y pasajeras». La ideología orgánica, a su vez, es producto de una articulación dialéctica (no armónica)

entre los intereses de las clases y grupos, y los poderes en el seno de un bloque histórico dado (Gramsci, 1971a: 79-80).

REFLEXIÓN FINAL

La propuesta metodológica que aquí presentamos pretende que la acción social colectiva en agroecología, suponga encarar la crisis ecológica a través de la investigación en finca, en el contexto de una investigación-acción participativa en la problemática agroecológica, que actúe como categoría articuladora de las relaciones entre sociedad civil y política, en las comunidades rurales. El agroecólogo, desempeña una actividad técnica e intelectual, en general, que dista mucho de ser un pensamiento técnico puro; desde el momento que articula su «conocimiento científico» con el «conocimiento local», desafiando a aquel, pasa a integrarse en un proceso de transformación en el que, caso de obtener la legitimación de la comunidad, es actor en las luchas políticas concretas (tanto al nivel local de la vida cotidiana como a un nivel más amplio, de transformación del pensamiento científico y de la sociedad mayor), que nos indica la relación (conflictiva) entre un estadio de las relaciones sociales y su correspondiente efecto ético-político. El agroecólogo, al incidir, junto a la comunidad en la que trabaja, en esta relación (mediante la acción social colectiva de su metodología de trabajo), deja de convertirse (con su praxis social y política) en mera expresión de la situación de la estructura agraria de producción y circulación para producir, a su vez, un lazo orgánico indispensable a esa estructura; por otro, como acción política, porque surge para establecer una relación dialéctica con las fuerzas sociales políticamente activas en busca de una hegemonía. Consecuentemente, la acción social colectiva en agroecología pretende ligar las esferas de la sociedad civil y la sociedad política, definiendo explícitamente la situación cultural (la racionalidad y la ideología respecto al manejo de los recursos naturales) de lo que Gramsci definió como un bloque histórico. Lo que pretende la acción social colectiva en agroecología es transformar las funciones de «los intelectuales» –tal como fueron definidas por Gramsci– en construcciones colectivas que desempeñen tales funciones subalternas imprescindibles para la sociedad en el reino del consenso social e ideológico, como elementos que incidan en la esfera concreta de la dominación y coerción impuesta legalmente por el estado en las sociedades capitalistas. Si, como afirma Oltra, «Gramsci formuló su teoría del intelectual orgánico del proletariado desarrollando las tesis inconclusas de Marx y Lenin sobre el partido como arma intelectual orgánica de la clase obrera» (Oltra, 1978: 26). La acción social colectiva en agroecología pretende ser la categoría intelectual producida en y por el cambio histórico, como proceso de ecologización; cambio al que ella asiste conscientemente, integrándose en cada estructura de intereses de grupo con potencial endógeno humano.

Una síntesis de las aportaciones hasta aquí consideradas puede percibirse en el trabajo de Orlando Fals-Borda (1987). Aún cuando no introduzca en su discurso el deterioro de la naturaleza, propone combinar la investigación, la acción y la participación (PAR o IAP) para reforzar los intereses de los grupos explotados, articulando la investigación científica, la educación de adultos y acciones políticas en una metodología empírica. Busca, así, la adquisición de conocimientos sobre los que construir el poder de los grupos sociales explotados. Este poder se define como la capacidad de los grupos de abajo para articular y sistematizar conocimiento (desde sí y desde fuera) de forma que se conviertan en protagonistas en el avance de su sociedad y en defensa de sus intereses de grupo. Los objetivos son: 1) capacitar a los grupos y clases oprimidos para adquirir un nivel transformador y creativo suficiente, que se exprese en proyectos, actos y luchas; y 2) producir y desarrollar procesos de pensamiento socio-político con los que las bases populares se puedan identificar. La IAP O PAR induce la integración de lo académico y lo popular para hacer posible una nueva «revolución científica».

Se genera, así, un discurso participativo, iniciado en el Tercer Mundo como respuesta endógena y dialéctica a las acciones de la articulación transnacional de los estados (Alonso Mielgo & Sevilla Guzmán, 1995), del mundo desarrollado, postula una organización y estructura de conocimiento en que las sociedades subdesarrolladas articulen su propia posición socio-política sobre la base de sus valores (capacidades), que actúen claramente para lograr su liberación de las formas explotadoras.

La primera lección consiste en aprender a interactuar y a organizar. Los agentes de cambio internos y externos dispondrán de un nuevo paradigma en que se une el conocimiento académico con el popular. El proceso comienza con la pregunta: ¿por qué hay pobreza?, e incluye los siguientes requisitos metodológicos: 1) investigación colectiva. Uso sistemático de la información recogida y sistematizada en un grupo de base como una fuente de datos y conocimientos objetivos de los hechos resultantes de reuniones, sociodramas, y distintas técnicas participativas; 2) recuperación crítica de la historia. Incorporación de aquellos elementos del pasado que se pueden usar en las luchas presentes, así como recuperación de lo tradicional; 3) valoración y aplicación de la cultura popular como elemento de fuerza y resistencia entre la gente; 4) producción y difusión de nuevo conocimiento. Reconoce cuatro niveles de comunicación dentro del grupo base a los que el investigador PAR debe saber dirigirse, usando tratamientos diferentes para comunicar la misma información. También puede usarse el lenguaje total (que incluye imagen, sonido, etc.) para dirigirse a la gente y devolver el conocimiento a las comunidades, que son sus propietarios.

Esta devolución de conocimiento es lo que pretendía Gramsci con el objetivo de transformar el sentido común en conocimiento crítico. De esta forma la ciencia revolucionaria aparece, según dijimos, como un nuevo paradigma que sería la suma de los conocimientos empírico y teórico, en tanto que reconoce la capacidad de las

masas para sistematizar los datos descubiertos, esto es, para participar en el proceso con sus intelectuales orgánicos, desde el principio al fin.

REFERENCIAS

- Alavi, H., 1976. *Las clases campesinas y las lealtades primordiales*. Anagrama; Madrid.
- Alonso Mielgo, A. & Sevilla Guzmán, E., 1995. El discurso ecotecnocrático de la sostenibilidad. En (A. Cadenas Marín, ed.) *Agricultura y desarrollo sostenible*. MAPA; Madrid.
- Altieri, M. A., 1983. *Agroecología*. Ediciones Cetal; Bekeley. Hay edición inglesa como *Agroecology. The Scientific Basis of Alternative Agriculture* (Boulder/London: Westview Press/IT Publications, 1.987)
- Altieri, M. A. & Hecht, S. (eds.), 1989. *Agroecology and Small-Farm Development*. CRC Press; Berkeley.
- Baron, S. B., 1976. *Plekhanov. The Father of Russian Marxism*. Standford University Press; Stanford, California.
- Carroll R. C., Vandermeer, J. H. & Rosset, P. (eds.), 1990. *Agroecology*. McGraw-Hill; New York.
- Fals-Borda, O., 1986. *Conocimiento y Poder popular*. Siglo XXI; Bogotá.
- Fals-Borda, O., 1987. The application of participatory action-research (PAR). *En Latin America*. International Sociology, Vol. 2, n° 4; pp. 329-347.
- Galeski, B. 1972. *Basic Concepts in Rural Sociology*. Manchester University Press; Manchester.
- Gliessman, S. (ed.), 1990. *Agroecology Researching the Ecological Basis for Sustainable Agriculture*. Sprignger Verlag; New York.
- Gramsci, A., 1964. *Elementi di Politica*. Selección de Mario Spinella. Editori Reuniti; Roma.
- Gramsci, A., 1971a. *Il materialismo storico e la filosofiadi Benedetto Croce*. Editori Riuniti, Roma.
- Gramsci, A., 1971b. *Prision Notebooks of Gramsci*. Laurence & Wishart; London.
- Gramsci, A., 1977. *Selections from Political Writings:1910-1920*. Laurence & Wishart; London.
- Leff, E., 1994. *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia y desarrollo sustentable*. Siglo XXI; México.
- Lenin, V. I., 1968. *Selected Works*. Lawrence & Wishart; London.
- Lukács, G., 1923. *Geschichte und Klassenbewussteisein über Marxistische Dialektik*. Der Maliik Verlag; Berlín. Traducción castellana de M. Sacristan en Barcelona, 1975 Grijalbo
- Lukács, G., 1978. *El asalto a la razón*. Grijalbo; Barcelona.
- Martinez Alier, J., 1987. *Ecological economics*. Basil Blackwell; Oxford (2ª ed. 1.991).
- Martinez Alier, J., 1992. *De la Economía ecológica al ecologismo popular*. ICARIA; Barcelona.

- Oltra, B., 1978. *La imaginación ideológica. Una sociología de los intelectuales*. Vicens-Vives; Barcelona.
- Portelli, H., 1972. *Gramsci et le bloc historique*. Presses Universitaires de France; Paris.
- Sevilla Guzmán, E., 1980. Noticia sobre un homenaje campesino a Juan Díaz del Moral y aproximación a su función histórica como intelectual. *Axarquía. Revista de Estudios Cordobeses*. 1: 319-325.
- Sevilla Guzmán, E. & González de Molina, M., 1993. *Ecología, campesinado e Historia*. La piqueta; Madrid.
- Sevilla Guzmán, E.; González de Molina, M & Heisel, K., 1988. El latifundismo andaluz en el pensamiento social agrario: de la revolución burguesa al regeneracionismo. *Economía e Sociología. As Regioes do latifundio Ibérico em perspectiva Histórica, Evora*, nº 45/46, 149-194 pp. Existe una versión catalana en *Estudis D'història Agraria*, nº 8, 1.990, 145-174 pp.
- Sevilla Guzmán, E. & González de Molina, M., 1990. Para una teoría del nacionalismo periférico: el caso andaluz. En (Eduardo Sevilla Guzmán, ed.) *Aproximación sociológica al andalucismo histórico*. Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, Colección Díaz del Moral, 37-97 pp.
- Sevilla Guzmán, E. *et al.*, 1989. *Anarquismo y movimiento jornalero*. Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba, Colección Díaz del Moral.
- Shanin, T., 1985 y 1986. *The Roots of Otherness: Russia's Turn of Century*'. Vol 1: Russia as a 'Developing Society' Vol 2: Russia, 1905-07. *Revolution as a Moment of Truth*. Macmillan; London.
- Shanin, 1990. *Defining Peasants*. Basil Blackwell; Oxford.
- Woodgate, G. & Redclif, M. 1996. A Systematic Handbook in *Environmental Sociology*.